



## NOTAS BIBLIOGRAFICAS

BUREAU OF AMERICAN ETHNOLOGY. BULLETIN 78. Washington.  
1925. *Handbook of The Indians of California*, por A. L. Kroeber.

El Dr. A. L. Kroeber, de la Universidad de Berkeley, reconocido hombre de ciencia que estuvo últimamente entre nosotros, nos da a conocer en ésta su obra los datos que durante diez y siete años ha logrado reunir con respecto a los indios de California.

Aun cuando estos datos no constituyen propiamente una historia de cada una de las agrupaciones indígenas de ese Estado de la Unión Americana, pudiera considerarse como tal, pues consta de una serie de descripciones sucintas, pero claras, que reconstruyen su pasado y estudian su presente y que permiten apreciar, al primer golpe de vista, cuáles son sus principales características y cuál su estructura social y sus relaciones entre sí.

El autor, en estas descripciones de tribus, basa sus informes en la cultura material o tangible como es el vestido, la subsistencia, la habitación, los transportes, etc.; en la cultura social, estética e intelectual, como censo, propiedad, casamiento, juegos, guerra, conocimientos, etc., dedicando un capítulo especial a la cultura religiosa, que no sólo entre las agrupaciones de California, sino aún de la América Latina en general, es de capital importancia en su desarrollo y evolución.

En la obra se hace mención de las siguientes tribus o agrupaciones etnológicas, de las cuales, además de los datos citados, se da su extensión y situación geográfica: Achomawi y Atsugewi, Cahuilla y Cupeño, Chemehuevi, Chilula, Chimariko, Chumash, Costanoan, Dieguiño, Gabrielino, Hupa, Juaneno, Karok, Kato, Koso, Luiseño, Maidu, Miwok (interior y de la costa), Modos y Klamath, Mohave, Mono, Oregon, Pomo, Salinan, grupos Serra-

no, Shasta, Tolowa, Wailaki, Wappo, Washo, Wintun y Patwin, Wiyot, Yana y Yahi, Yokuts, Yuma y Yurok.

Esta publicación es de verdadero interés para los estudiosos mexicanos, dada la común ascendencia de los indígenas de este Continente y las estrechas relaciones que existieron en tiempos prehispánicos y coloniales, entre los del Sur de los Estados Unidos y Norte de México, así como por la mutua influencia que deben haber sufrido, lo que permite considerar muchos de sus aspectos sociales como análogos.

El material, además de estar presentado con toda propiedad, se encuentra ilustrado con numerosas fotografías, plano, croquis, etc., que hacen perfectamente claras y comprensibles sus informaciones.

No podemos menos de felicitar cordialmente al Dr. A. L. Kroeber por haber publicado esta importante obra que confirma sus profundos conocimientos etnológicos y su paciente laboriosidad, haciendo votos porque en México, que existe una gran mayoría de población indígena que vive en una etapa retrasada, se haga algo análogo, que permitirá al Gobierno procurar su incorporación a la cultura moderna, de manera satisfactoria y autorizada.

P. S. P.

TULUM, AN ARCHAEOLOGICAL STUDY OF THE EAST COAST OF YUCATAN. By S. K. Lothrop.—Published by The Carnegie Institution of Washington. March, 1924.

Desde las últimas y conocidas publicaciones de W. H. Holmes por el año de 1896, sobre las ruinas de la costa Este de Yucatán, ninguna otra expedición se había llevado a buen término hasta la que acaba de emprender el estudioso y joven arqueólogo S. K. Lothrop. De todas las ruinas del área maya, las que forman el grupo oriental de la Península Yucateca, desde el Cabo Catoche hasta la Bahía del Espíritu Santo, habían sido las menos estudiadas, pues con excepción de Holmes, que las visitó, y Stephens, Leplongéon, Bancroft, que las describieron, todos los otros autores sólo han hecho una ligera reseña de su existencia.

Esta obra, en consecuencia, viene a llenar una laguna acerca del estudio del arte arquitectónico maya. Comprende el estudio completo de todas las ruinas importantes situadas sobre la costa Este de Yucatán, haciéndose un estudio más detallado sobre las de Tulum, la ciudad de mayor extensión e importancia en esta zona. Dedicar un capítulo a la historia de esta región y los diversos descubrimientos que sufrió; en seguida inicia una introducción acerca de las características arquitectónicas de la región Este, continuando con un estudio detallado de la ciudad de Tulum, que forma el principal tema de la obra, para terminar con la descripción de otras ciudades de menor extensión en toda la costa: Xelha, El Meco, Isla de Cozumel, Mujeres, Cacacal, Canche-Balam, etc., etc., y explica la cronología de cada punto.

Uno de los valores de esta obra estriba en las conclusiones a que llega Lothrop, pues son verdaderos descubrimientos en el estudio del arte maya. El autor demuestra que las características arquitectónicas de Tulum, son úni-

cas en relación con otras ciudades mayas, y estas mismas características acentúan su construcción más reciente y las influencias que recibieron de los náhoas, como es el pequeño santuario que sólo esporádicamente aparece en las ciudades del Uzumacinta, la aparición de edificios con techos planos soportados por vigas de madera y relacionados con pórticos con columnas, resultando con esta innovación que los cuartos son más amplios y mejor ventilados que con los techos de bóveda. Otra característica en esta clase de edificios es una especie de escalón que corre a todo lo largo del edificio; luego el hecho de que las vigas del dintel se hallan sumidas en el cuerpo de la construcción por lo que se obtiene un paño de muro más interior, y finalmente ciertos techos que se levantan en terrazas y contienen adornos de peine. Por otra parte, lo sobrio de la ornamentación en las fachadas y la armonía general de las masas, hacen que la arquitectura de la costa Este sea netamente provinciana y un centro arquitectónico distinto del de las regiones del área maya.

El interés de la obra de Lothrop es duplicado por la profusión de fotografías, planos y tricromías que ilustran su libro, las que por sí solas forman un interesante álbum de estudio del arte maya.

EDUARDO NÓGUERA.

ARCHIVOS DEL FOLKLORE CUBANO. Núm. 4, Vol. I.—Habana, Cuba.—1925.

Este número de la mencionada revista, trae sobre Literatura Oral: un interesante artículo de don José María Chacón y Calvo en que estudia una versión cubana del *Romance de la Dama y el Pastor*, comparándola con otras variantes de distintos orígenes tales como las recopiladas por Menéndez y Pelayo en "Romances Populares" recogidos de la "Tradición Oral," los publicados por el señor don Julio Vicuña Sifuentes en "Biblioteca de Escritores Chilena," y transcribe la que a su juicio guarda más analogía con la variante cubana.

Bajo el título de *Adivinanzas Corrientes en Cuba*, el señor don Salvador Massip publica doscientas adivinanzas recogidas, la mayor parte, de viva voz entre el pueblo cubano. Alguna de estas adivinanzas son muy populares entre nosotros, como, por ejemplo, las números 7, 25, 46, 48 y 60,<sup>1</sup> probable-

1 Blanca como la nieve  
Negra como la pez  
Habla sin tener lengua  
Y anda sin tener pies.

[*Curta.*]

Soy un hombre con cabeza  
Sin barriga y con un pie  
Ando por mar y por tierra  
Y al mismo Dios sujeté.

[*Clavo.*]

mente de origen español y que el que suscribe tiene también recogidas y consignadas en el "Folklore de Oaxaca." Otras, como la número 30, que pertenece a un género de adivinanzas de doble sentido en que la proposición de apariencia deshonesta tiene una solución bien inocente, es quizás una variante de la originaria de Asia Menor, cuyo texto en francés es el siguiente: "Je me suis assis devant elle et j'ai fait entrer dans son trou." <sup>2</sup>

El señor don Fernando Ortiz publica la cuarta y última parte de un extenso y bien documentado trabajo titulado *La Fiesta Afro-Cubana del Día de Reyes*. En esta última parte de su artículo, el autor, después de haber insertado en números pasados una descripción de la referida fiesta e investigado, su origen; de hacer comparaciones con otras análogas, analizando sus precedentes católicos y africanos, estudia la interpretación sociológica y supervivencia religiosa de esta fiesta.

El señor Ortiz, en el desarrollo de su artículo y en la parte referente al estudio del origen de la fiesta, hace mención del levantamiento de negros que hubo en México en la Noche de Reyes del año de 1609. <sup>3</sup> Si nosotros fijamos nuestra atención en los datos estadísticos consignados en los "Censos de la Población del Virreinato de Nueva España en el siglo XVI", publicados en el tomo IV de la "Biblioteca Colonial Americana", en los cuales encontramos que solamente en el Arzobispado de México había registrados 10,595 negros, estamos seguros que estudiando nuestro folklore podemos encontrar en muchas de nuestras supersticiones y costumbres, supervivencias y aspectos etnográficos de origen negro. Por esta razón no vacilamos en recomendar a las personas que se dedican a estos estudios, la revista a que hacemos referencia, pues en ella encontrarán trabajos que sirvan de punto de comparación para sus investigaciones.

E. M. GÓMEZ MAILLEFERT.

MEXICAN FOLKWAYS, Vol. I, Nº 2. August-September, 1925. México.

El segundo número de la simpática publicación folklórica mexicana, pudiera considerarse como consagrado a las danzas indígenas si la materia no fuese tan amplia que apenas puede abordarse someramente por los autores, debido a la brevedad del espacio de que han dispuesto. La "Estética de las Danzas Indígenas," por Jean Charlot, nos presenta una vista general de los diferentes bailes de México; Alfonso Toro en "Las Morismas" pinta con vivo colorido la danza del mismo nombre según acostumbra bailar la los indios y mestizos de Zacatecas, y Carlos González en "La Danza de las Sonajas o del SEÑOR" da a conocer una de las más originales que bailan los naturales de Naranja, en el Estado de Michoacán.

No menos interesantes son los demás artículos: "El Coyote y el Tlacuache," un cuento popular original de Tepoztlán, Morelos, cuyo tema es

<sup>2</sup> Eugene Rolland.—*Devinettes*.—París. 1877.

<sup>3</sup> Torquemada. *Monarquía Indiana*. Tomo I, libro 5, capítulo 36.

uno de los más extendidos en general en el folklore amerindiano; "Curaciones y Curanderas," por Frances Toor, nos describe con minuciosidad diferentes prácticas médicas seguidas en el pueblo arriba nombrado; "El Texto de la Pasión" es un documento de sumo interés folklórico. De interés también son "El Hombre del Mal," una leyenda corta por Luz Vera; "Los Tejidos de Púrpura de Oaxaca," por el Dr. Atl; "Tzontenoc. Una Deidad," por Roque J. Ceballos y "Marcas de Fuego," por Rafael Sala, que quizá convendría mejor en una publicación de biblioteconomía.

La pobreza en ilustraciones, extraña en una publicación de la índole de "Mexican Folkways," no está compensada por lo atinado de los motivos y la artística ejecución de las viñetas que son un verdadero acierto.

P. G. C.

MEXICAN FOLKWAYS, Vol. I, N<sup>o</sup> 3. October-November, 1925. México.

El tercer número de "Mexican Folkways" nos da preciosas briznas del rico folklore de la muerte en México. La entusiasta e inteligente editora, Profa. Frances Toor en "La Fiesta de los Muertos" agota los puntos más interesantes de las costumbres populares relacionadas con el Día de Muertos y las prácticas religiosas y supersticiosas que se refieren a la muerte.

Un corrido "La Gran Calavera de Emiliano Zapata," y la "Calavera Tapatía," reproducción de una hoja popular, son pintorescos documentos folklóricos. Miss Anita Brenner se dirige a los cronistas para recordarnos el papel que desempeñaba el perro como compañero del hombre *post mortem* y demás ritos funerarios, y el célebre mercado de los perros en Acolman.

John Hubert Cornyn, erudito mexicanista, hace el estudio del curioso manuscrito de fábulas mexicanas existente en la Biblioteca Nacional, y que fué publicado por Peñafiel con el título de "Fábulas de Esopo," atribuyéndolo a Sahagún. En el artículo "Retablos," el famoso pintor mexicano Diego Rivera hace sesudo estudio de esa rama de la pintura que considera en nuestro país como la legítima y única expresión pictórica de nuestro pueblo, y Paul Síliceo Pauer, en "La Indumentaria y el Peinado de las Indias de Yalalag," nos da a conocer originales costumbres y creencias femeninas de un rincón de la sierra oaxaqueña.

P. G. C.

